



Recuerdos de Luis E. Recabarren

Dentro de esta masa, en que los trabajadores y todo el movimiento popular de masas para recordar el nacimiento —hace 35 años— de su máximo maestro, Luis E. Recabarren, hemos recibido este trabajo de SARAY CORTES GUZMAN, que se inicia con el poema A RE. CABARREN, publicado en el diario LA JOI-

NADA CUMPLEAÑOS, de Valdivia, en diciembre del año 1934, a raíz de la muerte del líder de los trabajadores.

El autor del poema era OSCAR SEPULVEDA H.

El siguiente es el trabajo que nos ha enviado SARAY CORTES GUZMAN:

A RECABARREN

Enmendó la gleba virulenta
I un presentimiento sobre su sien cruzó
Casó el monólogo de la herramienta,
I el funeral partió.

Callaron sus acentos los Laboratorios
I las calladas manos pararon sus qucheteres,
Al ver pasar las rojas envoltorios
Del palacio más grande que vieron los Talleres
Del guerrillero enorme que con sus santas manos
Estremeció el recinto de dioses y tiranos.

Sobre los viejos troncos ahumados de guimaldes
Mujeres principescas, con ojos de esmeraldas
Arrojan al cortejo que pasa muchas flores.
I el pueblo, ese muchacho de los sentimentalismos
Haciendo risa suya de todos sus dolores
Saludo tu gran muerte que marcha hacia el abismo.

Creo que hay más versos, pero sólo éstos he logrado recordar en la memoria.

La muerte de don RICA tuvo honda repercusión en mi hogar paterno. Mi padre, fundador del Partido Demócrata de Valdivia, sentía profundo respeto y admiración por Luis E. Recabarren. En la mesa familiar siempre nos contaba el trabajo incansable que este hombre, que él consideraba excepcional, hacía para unir a los obreros dentro de la FOCH y del Partido a lo largo de Chile.

Poco antes de su muerte, Recabarren llegó a Valdivia y dictó una charla en el teatro Valdivia. Mi padre nos llevó a todos para que lo conociéramos y escucháramos su palabra.

Recuerdo cómo apareció en el escenario; de cuerpo macizo, avanzó con paso lento, rostro sereno, casi sonriente en la tez pálida y ojos que a la distancia, nos parecían, sembrados a cantadas. Empezó a hablar con voz repurada. Dijo tantas cosas que yo entendí y cosas que no comprendí, pero mi padre, sí, porque los aplausos que le arrancaban sus palabras eran eloquentes. Pocos días después de verlo y oírlo, una de mis hermanas que era aspirante en el Telégrafo del Estado, llegó a la hora de almuerzo con la copia del telegrama en que se comunicaba alpartido su trágico fin. Todos quedamos mudos de emoción y el rostro serio más bien se-

de lágrimas. Yo me alejé de la mesa para que nadie me viera llorar. Nunca he recordado si terminamos el almuerzo ese día o nos dispersamos por la casa mudos y tristes.

Dos años después llegaría yo a trabajar al diario que él fundara en mi ciudad natal. Primero como cajista después como Administradora y Correutora de Pruebas.

En 1937 el general Carlos Ibáñez del Campo ordenó la clausura de "La Jornada Comunista", como comienzo de una persecución brutal y todos tuvimos que abandonar las tareas que allí desempeñábamos con sacrificios, esmero y gran cariño. Trece de sus redactores fueron apesados y llevados a la Isla Más Afuera junto con muchos más, discípulos del gran maestro, que a lo largo de Chile dirigían al proletariado.

Al cumplirse 35 años del nacimiento del precursor del triunfo del pueblo chileno que con su Gobierno hoy marcha hacia el socialismo, analizo en estas breves líneas la labor y la visión del futuro que posuía este hombre sencillo y sensible. Nada escapó a su amplio mirar. Sintió y vivió el dolor de la trinidad humana, hombre, mujer, niño, y sumió la obra gigantesca de conducirle hacia la felicidad.

El trabajador debía luchar por una gran conquista y empezó su tarea utópica, educándolos e inspirándolos. El obrero del sector de la ma-

campesino, la mujer trabajadora. Para ello creó los Comités Artísticos, el canto, la música, la comedia. La alfaría de la retina y de la voluntad, del mal trato del marido y del patrón. Se dignificaría y lucharía al lado del hombre por su propio bienestar y el de sus hijos. Impuso el respeto hacia la madre de los hombres.

Los obreros tenían también otros aliados tan explotados como ellos: los empleados particulares. Las enseñanzas de maestro llegaron hasta este sector y como fruto de su escuela nació el Consejo N° 1 de la FOCH, de cuya base naciera después la UCH (UNION DE EMPLEADOS DE CHILE) institución combativa de gloriosa trayectoria, precursora de otras centrales, hasta llegar a la que ahora se llama CEPCH.

Nunca estreché las manos del maestro, pero al ingresar al Partido al que él me dio vida, conocí a sus discípulos más cercanos y brillantes que me dieron formación política. Por eso en estos días de recordación de su vida y su obra, agradezco lo que me ha tocado recibir de sus enseñanzas y su ejemplo.

Don Rica, está presente en el largo camino recorrido y estará también en los futuros rumbos del pueblo hasta encontrar la sociedad socialista que me está esperando.

708.835

Recuerdos de Luis E. Recabarren. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cortes Guzmán, Saray

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de Luis E. Recabarren. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile